EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 10898

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 1.° DE MARZO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PEREZ LUBIER

12, CASTELLÓN, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en **cables** y **cuerdas** de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

AVISO

Del 15 al 20 del corriente mes saldrá para Málaga el conocido y afamado

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI,

y estará ausente hasta la feria, en cuya época regresará para atender á su numerosa y distinguida clientela.

Consulta permanente.

Calle Honda, 11, principal.

CARTA DE MADRID

Madrid 27 Febrero 1898.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

La «Gaceta» publica hoy el decreto disolviendo las actuales Cortes y convocando las nuevas ¡Quiéra Dios que durante el período que España va á estar sin Cámaras no surja ningun conflicto grave con los Estados Unidos que haga necesario la intervención de ellas, porque en este desgraciado caso la responsabilidad del Gobierno sería tremenda y de fatales consecuencias!

Hay que suponer, y ésto lleva la tranquilidad al espíritu, que el Sr. Sagasta, antes de resolverse á llevar á la «Gaceta» el decreto, habrá pulsado bien el estado de la opinion en los Estados Unidos, habrá recogido datos de lo que aquel Gobierno piensa respecto á España, y que por último habrá adquirido el convencimiento pleno de que no existen temores de guerra, pues de lo contrario habría que suponer que el Presidente del Consejo de Ministros había obrado impulsado más bien por intereses particulares, que por un reconocido patriotismo.

Y digo ésto, porque como los telegramas de New-York, publicados hoy, lejos de inspirar tranquilidad y dar como conjurado todo peligro de una guerra, presentan la situación más grave, y hacen notar que se extiende la falsa creencia de que la voladura del acorazado «Maine» ha sido intencionada y producto de las defensas submarinas preparadas precisamente en la bahía de la Habana, es necesario que todos estos cargos estén contrarrestados por las seguridades que Mac-Kinley haya podido dar á nuestro gobierno de que todo eso es una falsa alarma producto del trabajo «jingoista»; que la opinion sensata está calmada y que él no se dejará arrollar por las corrientes de esos constantes enemigos de España.

***

Aumenta la disidencia entre los silvelistas y demás elementos que formaban la Union Conservadora, á causa de la cuestión electoral y se cree que el rompimiento será un hecho.

De Cuba nada notable.

Suyo afmo.,

M.

TIJERETAZOS

Ha publicado «El Nacional» el segundo acto de la tragedia de gran espectáculo titulada:

«La traición de Govín.»

En este punto ya no parece el protagonista solo traidor á España sino tambien á Cuba.

Ahora esperamos la publicación del tercer acto de la tragedia, en el cual se ahorque Govín á sí mismo.

¿No le parece á «El Nacional» conveniente variar el título de la obra por este otro?

«Tute de traiciones.»

***

Hablando en serio de este asunto, parécenos conveniente que ha llegado el momento de comprobar las denuncias, para venir en conocimiento de si se trata de una tragedia histórica ó de un sainete tremebundo.

Con menos elementos se fabrica un sainetón.

—

Dice «El Nacional» que los autonomistas cubanos, de la clase de ricos, han vendido sus propiedades, por lo que pueda tronar.

¡Qué comentarios harán los chinos cuando lean al colega!

Capaces serán de darle patente de verídico, tragándose ese y tantos otros buñuelos como salen de las fábricas gingoistas de por acá.

Notable Documento

Anteayer publicó el «Boletín Eclesiástico» de esta diócesis la Carta Pastoral que nuestro [illegible] Obispo dirije á todos los diocesanos con motivo de la presente cuaresma. La elevada y trascendental tésis que trata el Prelado en tan notable documento es la siguiente: «Necesidad, naturaleza y efectos del órden sobrenatural en el individuo».

Es el complemento del dogma fundamental que trató en la Pastoral del año anterior, en que trata «Del órden sobrenatural, considerado objetivamente.»

Es muy difícil dar siquiera idea del contenido de este trabajo pastoral, que llena cuarenta y ocho páginas del Boletín, en el reducido espacio de un artículo periodístico. Tratado el tema de lo sobrenatural en el individuo, para combatir el materialismo positivista, elimenta el estudio teológico filosófico con materiales de tan buena ley, y lo levanta tan á plomo, con razonamientos de tan alta metafísica, que solamente en conjunto puede presentarse el trazado, para no incurrir en una exposición pobre ó en una referencia deficiente.

Concepto de la vida sobrenatural, gérmen y principio de esa vida, la *gracia*, su influencia en el espíritu del hombre, sus efectos maravillosos, derecho á la eterna felicidad del cielo, funestas consecuencias de la privacion de la gracia... hé ahí los principales puntos concretos que se tratan en el desenvolvimiento de tan importantísimo tema.

En resúmen, la Pastoral última de nuestro respetable y querido Prelado, como obra literaria, deleita; como exposicion doctrinal seduce, convence y enseña; como llamamiento suave de padre cariñoso, atrae; y, por todos sus conceptos, levanta el espíritu á la meditación de los más grandes misterios y más trascendentales problemas.

GLORIAS NACIONALES

Toma de Joló (Filipinas).

1 de Marzo de 1876.

Durante el mando en el archipiélago filipino del general Malcampo y en vista de las frecuentes reclamaciones á que daban origen los joloanos con sus actos de piratería vióse obligado á organizar una importante expedición para castigar y poner coto á las demasías de aquellos que tantos disgustos proporcionaban á los españoles. El 22 de Febrero y á viva fuerza desembarcó las tropas expedicionarias en el pueblo de Paticolo, no muy separado de la capital.

Después de tomadas las precauciones necesarias para evitar una sorpresa, el 25 nuestros soldados emprendieron la marcha en combinación con las fuerzas que se había dispuesto siguieran por la costa.

Muchos fueron los obstáculos que la naturaleza oponía á cada paso al atravesar aquellos casi vírgenes terrenos, los que unidos al asedio que el enemigo oculto por la espesura y subido en los corpulentos árboles le hacia, que se vieron obligados á desistir de su intento renunciando á internarse en los bosques y concretar el ataque por la playa.

Llegado el día 29 de Febrero y auxiliados los expedicionarios por el fuego de cañón de la escuadra y venciendo grandes é insuperables obstáculos consiguieron apoderarse de dos cotas y llegar muy cerca de Joló, cuya población atacaron con desesperado coraje. Los joloanos con su continuado fuego de lantaca y fusilería contuvieron el empuje de las primeras fuerzas indígenas que entraron en combate.

Llegado el batallón de artillería al sitio de la lucha, formando á la cabeza su 4.ª compañía, lánzase con denodado arrojo al asalto consiguiendo arrollar al enemigo y entrar en la plaza aun que muy mermados por el plomo de los defensores de ella.

No cedieron sin embargo en su resistencia los rebeldes que fueron duramente castigados en un barrio que como último refugio buscaron, y allí amparados por una fuerte cotta que tenian artillada con 12 piezas se resistieron con coraje hasta que tomada por los nuestros dejando infinidad de muertos se refugiaron en el interior de la isla, quedando el ejército expedicionario dueño de Joló, lo cual no impidió para que durante dos años los rebeldes continuaran sus hostilidades, al cabo de los cuales el sultán reconoció la soberanía de España.

César.

(Prohibida la reproducción.)

EL CANTO DEL GRILLO

Fuera necesario tener muy pocas dotes de observador, ó no haberse paseado nunca por el campo en las noches de verano, para no haber notado que el canto del grillo está sometido á un ritmo absolutamente regular, y que de un extremo á otro del horizonte, su monótona canción se ajusta, con arreglo á riguroso compás, á un conjunto ó armonía perfectos.

Pero hasta hoy había escapado á la atención de los naturalistas una circunstancia, y es la de que el ritmo de

piese el secreto que envolvía la suerte de su hermano

Diana adivinó su mirada, pero no tuvo fuerza para obrar.

—¡Oh! murmuró por último: ¡será cierto, Dios mio, que nos aguarda una noticia terrible! ¡Va á perecer aquí la dulce esperanza de mi corazon, y de nuevo me veré lanzada á ese abismo sin fondo, donde la fatalidad me ha condenado!

—¿Pero no sabeis lo que contiene ese tubo?

—No, no he tenido valor para romperlo... ¡Oh! vos no sabeis lo que es un temor grande, inmenso, infinito. Vos no sabeis lo que es extinguirse la luz del consuelo y caer de golpe en la noche de la desgracia. Para mí todo se halla reconcentrado en el amor de Martin. Sin él la vida cambiaría de formas y de colores y... ¡ay de mí! ¡cuanta desesperación, cuanto martirio me habia de costar la pérdida de vuestro hermano!

Era tan expresiva la dolorosa entonación de la mariscala que Ana olvidó por un momento las noticias contenidas dentro del tubo para dejarse conducir á otros horizontes llenos de sueños y de amor.

—No hableis así, Diana, dijo la hermosa joven;

cerrado herméticamente; como vereis, un pequeño cordon está rodeado á él y sujeta este papel.... Leedle.

Ana lo tomó y leyó estas palabras.—*Destino de la Estrella*.

Entonces dió un grito... la mano que habia trazado aquellos caracteres era la de un hombre á quien habia casi olvidado..... ¡Era la letra de Millan Pantoja.

Un segundo pensamiento cruzó por su mente con la rapidez del rayo. Acordóse que al tiempo de despedirse de sus hermanos, estos le habian dicho que en el extremo de un lance peligroso arrojarian al mar unos tubos de hoja de lata, por los que se pudiera saber el resultado de su expedición.

Era lo bastante para que se aniquilase su espíritu, y ansiase saber el resultado en medio de la mas terrible angustia. ¡Lucha horrorosa donde la incertidumbre dominó su alma y le hizo ver un abismo de dolores y sufrimientos.

Muchas veces el exceso del mismo padecer sepulta la materia en una atonía, doble mas grande que el sentimiento. Ana apesar de estar lívida por la emoción que experimentó, pudo fijar sus ojos en su amiga como pidiéndole de un modo suplicante rom-

—¡Oh! habladme; acaso una desgracia.....

—El cielo es el único que puede daros una contestación.

—¡Pero entonces qué es lo que quiere decir vuestro lenguaje! Diana, tened compasión de mí.

—¡Oh! voy á romper el secreto que me ha impulsado á vestirme de este modo y llegar hasta vuestra morada.

—Hablad pronto.

Las dos jóvenes se miraron de nuevo y se estremecieron como si se viesen amenazadas por un peligro cercano.

—Escuchadme; dijo la mariscala enjugando el llanto que corría por sus megillas. Ya sabeis que tenia enviados en todos los puertos de España, con el fin de que me diesen noticias, luego que las tuviesen de la *Estrella*, que es el buque donde debe regresar vuestro hermano.

—En efecto.

—Hace como dos horas que el hombre que tenia encargado en Cádiz ha vuelto á la corte y me ha traido noticias.

—¿De qué clase?

—No las sé, Ana; pero un fatal presentimiento enluta mi corazón.

—¡Por qué, Dios mio!